

SAINT JEAN PIED DE PORT - ZUBIRI (52,86 Km.)

Velocidad media: 8,97 Km./h.

Velocidad máxima: 61,60 Km./h.

Kilómetros total : 52,86

Tiempo total: 5:53 h.

Cruzar los Pirineos representaba para los primeros peregrinos que procedían de tierras lejanas, un auténtico reto. Hoy sigue siendo una de la etapas más duras del Camino, pero también una de las más bellas.

Saint Jean Pied de Port, es una bellísima localidad francesa, donde confluían las tres grandes vías Jacobeas dentro del territorio francés, la que partía de Paris, la que lo hacía de Le Puy y la que procedía de Vecelay.



Esta localidad de gran tradición peregrina, conserva una *Ciudadela* fortificada en lo alto de la colina, que fue construida en el año 1628, y un casco antiguo situado en su falda, que no tiene desperdicio.



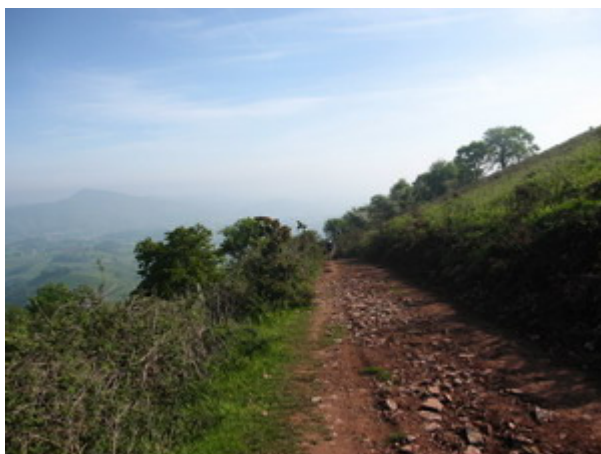
En Francia es posible reservar en los albergues y al ser la primera etapa reservamos en el albergue **L'Esprit du Chemin**, por recomendación de mi amigo José Antonio.

Iniciamos la etapa temprano, hacia las 7:30 de la mañana, la etapa es la mas dura del recorrido y nosotros bicigrinos inexpertos y entusiastas estamos deseosos de echarnos al camino y iniciar nuestra aventura.



Los 2 primeros kilómetros es un fuerte ascenso por una estrecha pista asfaltada, señalada como *Chemín de Compostela* o *Route de Napoleón*

A 5.3 kilómetros de la salida se halla *Huntto*, una pequeña aldea y último lugar que ofrece algunos servicios. Aquí es conveniente aprovisionar agua. A partir de aquí la pendiente se hace más pronunciada y el paisaje empieza a abrirse con imponentes ondulaciones y paisajes alpinos.



Normalmente todos los ciclistas hacen esta etapa por carretera dada su dureza, pero la información que habíamos recibido respecto al bellissimo paisaje y el desconocimiento unido a la valentía del que comienza nos hizo elegir esta ruta. Y aunque fue duro, ahora no me arrepiento en absoluto y si hago el camino otra vez en el futuro la volveré a hacer sin lugar a dudas.

Encontramos una pista de tierra con una fuerte pendiente y pronto desembocamos en una carretera asfaltada, que nos conduce hasta la **Virgen de Biakorre**. Hasta 12 kilómetros de fuerte ascenso se deberán superar para alcanzar el collado de *Bentartea* o paso de *Napoleón*, en cuyo lugar una fuente que se deja a la izquierda es la referencia que conduce, después de un pequeño descenso, hacia una zona forestal con unos bosques de hayas preciosos. Más tarde y tras un cruce de caminos a la derecha se llega al **collado de Lepoeder**.



Ya en territorio español, estamos ante uno de los paisajes más bellos del camino de Santiago y desde aquí ya se puede vislumbrar el *valle de Roncesvalles*.

Desde aquí elegimos la variante que conduce a **Ibañeta** (derecha) y nos dirigimos a la capilla del Salvador donde podemos contemplar el monumento a Roldan y encaminarnos por la carretera a la colegiata de **Roncesvalles**.

En **Roncesvalles** por ser punto de partida de muchos peregrinos, es posible que no encontremos plaza y nos aconsejarán continuar hasta Espinal, (te indican que es un camping) pero no confundirse que es un albergue en toda regla con sus literas y todo.



Después de conocer la colegiata y obtener el preciado sello, iniciamos el descenso al **valle del Arga** a través de bosques de hayas y pinos. De vez en cuando atravesamos las primeras cercas con puertas (para que no se escape el ganado) y el maravilloso paisaje se ve interrumpido por bellas localidades como Burguete y Espinal donde confundidos con la idea de que tenemos que dormir en un camping en tiendas de campaña o algo parecido (error por nuestra parte) continuamos camino y nos encaminamos al alto de Mezkiritz que coronamos y después de pasar por las localidades de Bizkarreta y Lintzoain nos disponemos a ascender el alto de Erro por una subida con mucha piedra suelta y rampas bastante duras.



Encontramos el monumento al Japonés muerto en el camino y después de pasar por varios bosques preciosos, iniciamos el rápido y peligroso descenso por un

camino con mucha piedra suelta hacia Zubiri, al cual accedemos atravesando el famoso puente de la rabia. Por cierto el día que nosotros llegamos como presagiando el nombre del puente en medio había un enorme perro que nos miraba muy atento pero que por suerte no nos hizo ningún caso.



En Zubiri encontramos plaza en el albergue municipal, atendido por Loli que nos recibió muy bien y nos dejó la llave del frontón anexo para que pudiéramos guardar las bicicletas tranquilamente a plena confianza. La cena en el bar de un polideportivo cercano, menú del peregrino bastante correcto.